

Literatura tradicional indígena de Panamá: narraciones de Nedri y Kädri, Comarca Ngäbe-Buglé*

Nedri y Kädri son dos regiones de las tres que hoy conforman el mundo particular de los indígenas panameños de las etnias ngäbe y buglé (la tercera región es Nö Kribo): la Comarca Ngäbe-Buglé. Esta comarca es un territorio panameño de 6,968 km², adjudicado, mediante Ley 10 del 7 de marzo de 1997 de la República de Panamá, a ambas comunidades indígenas (De León Kantule, 2016: 8), estrechamente vinculadas entre sí por lazos familiares y culturales.

Los ngäbes conforman la etnia mayoritaria, pues constituyen, según la Contraloría General de la República (informe elaborado por el Instituto Nacional de Estadística y Censo de Panamá y el Fondo de Población de las naciones Unidas con base en el censo de 2010), el 62.3% del total de la población indígena en el país, esto es, 260,058 habitantes, mientras que los buglés sólo representan el 6.0%, o sea, 24,912; de ellos, 156,747 habitantes viven en la Comarca (De León Kantule, 2016: 40).

Ambos grupos de ascendencia milenaria y de linaje chibchense, asentados antes de la llegada de los españoles en una parte considerable del territorio que hoy ocupa la República de Panamá, pese a su recio espíritu de resistencia, al paso de los siglos y de las circunstancias adversas compartidas con tantos pueblos indígenas (despojos, explotación y marginación, entre otros, tanto en la colonia como en la república), fueron perdiendo su hábitat, el cual más que un lugar donde encarar la vida, ha sido parte de su existir.

No obstante, los ngäbes, quienes acuñaron una frase que compendia su carácter y resistencia ancestrales: “El pueblo ngäbe vivirá por siempre”, lograron con los buglé, hace apenas 23

* El presente trabajo se publica *in memoriam* de uno de sus autores, Óliver Serrano, quien falleció antes de su publicación.

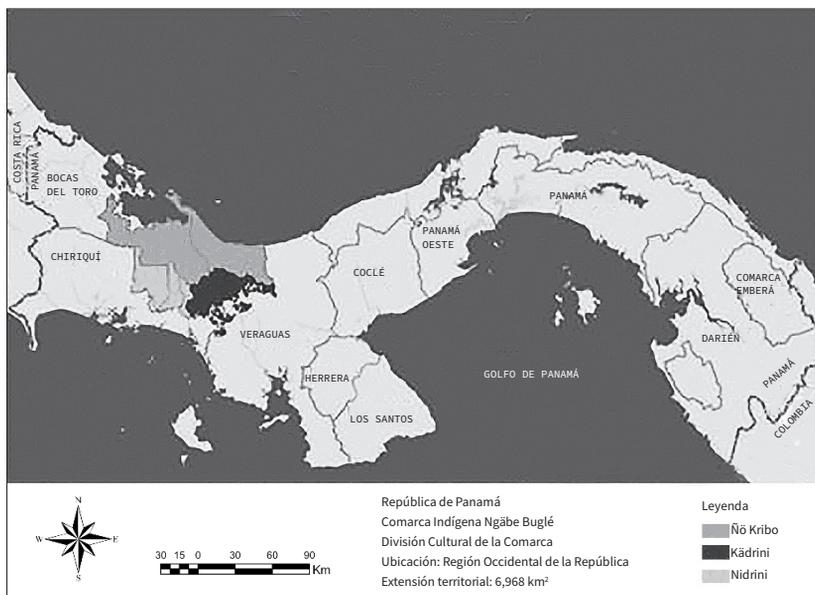
años, luego de luchas y negociaciones, que se les reconociera al menos su derecho de contar con esa parte de Panamá donde habían sido relegados. Nace así la Comarca Ngäbe-Buglé, donde han podido organizarse a través de un gobierno propio, pero acatando la autoridad del Estado panameño, y donde han podido conservar más fácilmente su cultura.

La Comarca está conformada con parte de territorios que pertenecían a las provincias de Chiriquí, Veraguas y Bocas del Toro, políticamente dividida en las tres regiones mencionadas: Ño Kribo, dispuesta más hacia Bocas del Toro y el Caribe; Nedri y Kädri, en colindancia con Chiriquí y Veraguas, respectivamente (véase mapa 1), más bien mirando desde lo alto de la serranía hacia el Pacífico, aunque a Nedri le corresponde un territorio anexo, pequeñísima parte de la costa pacífica, y es ahí donde se concentran la mayor parte de los ngäbes y los buglés panameños.

En esas tierras comarcales de carácter comunal, administradas por autoridades indígenas, subsisten estos dos pueblos del occidente panameño, arrancando a la tierra los productos que siembran, criando muy limitadamente gallinas, cerdos y algún ganado vacuno y caballo, porque les hace falta recursos para alimentar a los animales. Cazán en los montes, que ya no les proporcionan muchas presas, y pescan artesanalmente en el mar y en los ríos, que ya no poseen abundancia de peces. Trabajan duro, porque una agricultura en regiones esencialmente montañosas, con rudimentarios instrumentos de labranza, obliga no sólo a doblegar las espaldas de los hombres, sino también de las mujeres y niños. Y seguramente son ellas, las mujeres ngäbes, las de mayor dedicación y vocación a la labor agrícola en la Comarca.

Aun así, trabajando arduamente, como lo hemos visto en las comunidades visitadas en las regiones de Nedri y Kädri, moran estos indígenas, precariamente, en casas de piso de tierra, por lo general, construidas con madera, cemento, caña blanca, con techos de zinc o de paja, según lo permita la condición económica. En esas casas conviven familias enteras: abuelos, padres, tíos, nietos, sobrinos, primos, cuando no en la misma vivienda, en un mismo terreno donde se disponen varias casas. Dado el grado de cohesión en el

Mapa 1
República de Panamá. Comarca Ngäbe Buglé
(Regiones culturales)



grupo familiar, no es extraño advertir que se cocine para todos; hay altos índices de desnutrición, el poder adquisitivo es muy bajo. Tampoco tienen el acceso necesario a los servicios de salud, pues los escasos centros mayormente están cerrados por falta de personal, medicinas y equipo. Aunque hay carreteras de asfalto que llegan a algunos caseríos, para arribar a la mayoría de ellos es preciso realizar el trayecto a pie por senderos tradicionales o en carros de doble tracción por carreteras de terracería, a través de las montañas.

Los gobiernos han construido escuelas (algunas son escuelas “ranchos”), pero la educación se imparte en español. Aunque existe la Ley 88 del 22 de noviembre de 2010 (Gaceta Oficial Digital del 26 de noviembre de 2010), que obliga a contar con una educación intercultural bilingüe, en los niveles de educación primaria, pre media y media, lo cierto es que prácticamente no hay, sino por excepción, maestros y profesores que sepan ngäbere y mucho menos buglere, las lenguas correspondientes a cada etnia, de modo que la enseñanza pública que entró a las poblaciones de

la Comarca a partir de las tres últimas décadas del siglo XX sigue dándose mayormente en español.

La educación en lengua española que reciben los indígenas ha propiciado, junto con las migraciones, el bilingüismo, y ha contribuido también a cierta disminución del empleo de la lengua materna entre los más jóvenes. Jorge Sarsaneda del Cid, al referirse al ngäbere, señala que: “La mayoría de los jóvenes y niños sólo lo hablan coloquialmente en casa. Lo hablan poco fuera de la casa y casi ninguno lo lee ni lo escribe” (2012: 112). En lo que respecta a la lectura y escritura de esta lengua, el fenómeno no se circunscribe a los más jóvenes, sino también a los adultos, pues en ningún caso ha existido una enseñanza de lectoescritura en esta lengua. Apenas en los últimos años se ha hecho el esfuerzo por elaborar instrumentos lingüísticos del ngäbere que permitan su aprendizaje oral y escrito.

Es importante considerar que no todos los ngäbes viven en la Comarca Ngäbe Buglé. La necesidad de una mejor condición de vida impone a familias enteras migrar hacia zonas cafetaleras como Volcán, Boquete y hasta Costa Rica; también, a zonas donde se producen banano, caña, cacao, caña de azúcar y a fincas privadas, donde laboran como jornaleros. Por otra parte, en los últimos años han procurado tener acceso a la educación, de modo que los jóvenes salen, con muchos esfuerzos familiares, a cursar estudios secundarios y universitarios a las capitales de provincia o a la capital panameña, incluso, al extranjero como becarios.

El incesante migrar de indígenas de la comarca se convierte, tantas veces, en retorno, aunque sea por corto tiempo o sólo para visitar a la familia, pues el vínculo con la familia y con la tierra es muy fuerte. Sin embargo, las migraciones, temporales en la mayoría de los casos, implican la adopción de algunos patrones culturales foráneos y, sobre todo, también facilita, como ya lo hemos señalado, el conocimiento de la lengua española por la mayoría de ellos. Quizá en menor proporción sucede este fenómeno con los buglés, porque son más conservadores y con menos tendencia a salir de su hábitat. Con todo, el ngäbere y el buglere, dos lenguas chibchenses (Constenla, 2011: 95) constituyen elementos de identificación y cohesión entre la mayor parte de los integrantes

de estas etnias, aunque como bien señala Sarsaneda: “De los más de 260,000 indígenas ngäbe que hay en el país (según censo de 2010), probablemente sólo dos tercios hablan el ngäbere” (2012: 112).

Los indígenas de Nedri y Kädri, ngäbes y buglés, pese a las condiciones de vida que soportan, poseen una riqueza de expresiones de una tradición cultural que han logrado mantener, aunque presenta el peligro creciente de desaparecer ante los vaivenes de la vida actual y los procesos de aculturación cada vez más acelerados. De esas tradiciones, resaltan las artesanías que incluyen la elaboración de las chaquiras,¹ de las chácaras,² de los sombreros, de las naguas.³ También, destacan los “eventos” o rituales como la balsería,⁴ la chichería,⁵ la toma del cacao⁶ y las danzas.

¹ *chaquirá* (*ngunkwä kradere*, en lengua ngäbere): collar tradicional masculino que realza la jerarquía o renombre de quien lo usa. Se utiliza, normalmente, en eventos especiales, festivos o rituales. Originalmente se confeccionaba de semillas de árboles como el Corotú (*Enterolobium cyclocarpum*), Pito (*Astronium graveolems*) o plantas y arbustos que crecen a orilla de las quebradas.

² *chácara* (*kra*, en lengua ngäbere): bolso tradicional de la cultura ngäbe. De diferentes tamaños, se utiliza para llevar carga pesada, para guardar accesorios personales y como cargador de bebé y/o cuna. Tradicionalmente se elaboraba de un material obtenido de la planta denominada Pita. Actualmente, se confecciona, también, de chaquirá, de nylon y de algodón.

³ *nagua*: vestido o atuendo que más identifica a la mujer ngäbe en Panamá. De colores vistosos, lo más llamativo son los diseños tradicionales en triángulos unidos que se le agregan a la tela. Este diseño tradicional fue heredado, según las leyendas, de la gran serpiente Makäta.

⁴ *balsería*: evento festivo tradicional más importante de los ngäbes. Se realiza entre los meses de febrero a abril. Consiste en un juego en el que los participantes se lanzan un balso (balso en lengua ngäbere es *kriin*) a las piernas para intentar derribar al oponente. En las balserías también se da la toma de chicha de maíz fermentado, practican sus danzas tradicionales, se dan los retos para un tipo de boxeo y el muy conocido canto Kä.

⁵ La chichería es un ritual en el que una familia invita o hace de anfitrión, se bebe chicha de maíz fermentado, se canta el kä, se danza y se brinda parte de la comida tradicional de los ngäbes. Esta actividad, usualmente, se realiza cuando la familia desea festejar algo importante.

⁶ La toma de cacao es un ritual muy especial y, a diferencia de los otros, privado. Se realiza cuando una familia tiene problemas y desea, a través de la toma del cacao y de la participación de un sukia, resolverlos. El cacao se hierve y se ofrece como un té durante cuatro noches seguidas.

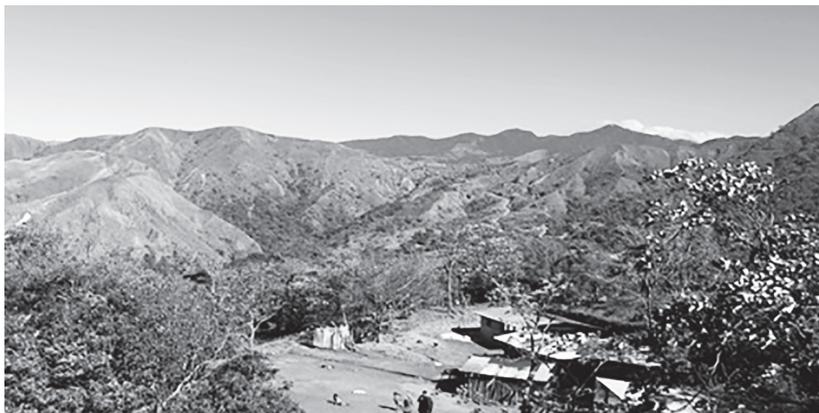
De igual manera, discurre la literatura de boca a oído, fundamentalmente, en cantos rituales y en narraciones.

No obstante, esta literatura ha sido escasamente documentada y es desconocida para la mayoría de los panameños. Lo poco que hay recopilado reposa, sobre todo, en trabajos de lingüistas y antropólogos o de organizaciones religiosas, bien animadas y guiadas por especialistas de las áreas mencionadas. Así, pues, las contadas recopilaciones no fueron motivadas por un interés meramente literario. Por ello, decidimos este año plantearnos el proyecto de conformar un “corpus” de literatura oral tradicional de las dos etnias de esta comarca, de modo que se pueda considerar el estudio de esta literatura como lo que es: parte de la literatura panameña.

De los primeros pasos de este proyecto, que inició el 29 de febrero del 2020 con un trabajo de campo realizado en el corregimiento de Hato Rincón (*Jädeberi* en la lengua de los ngäbes), región Nedri, donde llegamos en una camioneta 4×4, por lo difícil del acceso al caserío, con un equipo de trabajo, conformado por Óliver Serrano, investigador; Ana Quiroz y Wilmer Javilla, colaboradores y estudiantes universitarios, el último de la etnia ngäbe, entregamos al lector de la *Revista de Literaturas Populares* los primeros textos recopilados de habitantes de las regiones de Nedri y Kädri, de las que nos ocupamos en primera instancia, por su mayor proximidad a la provincia de Chiriquí, donde vivimos.

Nuestros informantes son los señores Lucho Castillo de Hato Rincón, comunidad que pertenecen a la Región de Nedri; la señora Mercedes Zurdo, de Quebrada de Cacao, Región de Kädri y los jóvenes estudiantes universitarios Wilmer Javilla, de Llano Ñopo, e Ismael Santos, de La Primavera. Las últimas tres comunidades son de la región Kädri. Todos son ngäbes, sin embargo, Ismael lleva sangre buglé, pues su abuela paterna era de esa etnia y muchos de los relatos que sabe los escuchó de sus labios; además, él habla buglere, aunque, como es natural, su lengua materna es el ngäbere.

Los cuatro informantes hablan español: don Lucho tuvo que aprenderlo de oídas desde niño, cuando su padre lo dejó en casa de un *sulia* (gente no indígena) en David, para que sirviera como mozo, y la señora Mercedes, en las fincas bananeras, donde fue



Hato Rincón, en la Cordillera Central, propiedad familiar de Lucho Castillo.

a trabajar su padre cuando era niña, y en el primer grado que cursó en una escuelita primaria en Volcán, pues su familia se trasladó a esta comunidad para emplearse en la recolección de café. En cambio, Wilmer lo aprendió en la escuela primaria de su comunidad, e Ismael, en una escuela de Costa Rica, país donde emigraron sus padres para trabajar en labores de recolección de café, y, obviamente, con maestros que desconocían el ngäbere. Ninguno escribe en su lengua materna, porque como ya se dijo, son escasos los indígenas de estas etnias que tienen ese conocimiento, aunque tengan estudios universitarios.

Que estos informantes hablen, además de su lengua, el español, supone una ventaja para la documentación de la literatura oral tradicional indígena. Al realizar la recopilación en español, el texto transcrito fielmente, como en nuestro caso, contempla la fuerza expresiva de la comunicación literaria popular, la impronta del informante y la autenticidad que alienta su relato. Sin duda, aunque el texto se haya narrado en español, sigue siendo literatura popular tradicional indígena. Claramente lo señala Juan Adolfo Vásquez cuando afirma que: “Un número creciente de indios contemporáneos han podido expresarse en su segunda lengua y de este modo ayudar a los estudiosos a comprender los antecedentes indígenas de las culturas nativas. Registros de estos

textos orales españoles o portugueses pueden considerarse como una parte no despreciable de las literaturas indígenas contemporáneas” (1978: 322). Aún más, cuando se trata de traducciones y recreaciones de los textos, se llega a expresar cómo se mantiene la autenticidad. Así parece indicarlo el antropólogo colombiano Hugo Niño, con la siguiente afirmación: “Los relatos del Gran Cumbrial, en Nariño, son narrados, ‘performados’, en español sin que por ello pierdan autenticidad” (1998: 26).

El informante indígena ngäbe, su cosmovisión, su propia manera de narrar, sus tiempos y ritmos están presentes, pues, en estas muestras transmitidas en español que aquí transcribimos. Es necesario llamar la atención sobre la especial manera de hablar español de los ngäbes, como se advertirá al leer los textos. Sin duda, se trata de un habla influida por su lengua materna, pero, además, marcada por los efectos naturales del bilingüismo. Por ejemplo, en su habla, entre otros fenómenos lingüísticos, ocurre la pérdida de la *s* en posición final de palabra; la falta de concordancia en cuanto a género y número, quizá, porque, entre otras cosas, en el ngäbere no hay artículos, tampoco una diferencia de género determinada por desinencias; igualmente su habla en español evidencia dificultad en el uso de preposiciones, ya que muchas veces las confunden o simplemente las obvian. Todo ello se puede advertir al leer los relatos aquí plasmados.

Los textos narrativos indígenas tradicionales documentados hasta aquí son de distintos géneros. Los hay de carácter legendario, los de carácter animístico — sobre entes sobrenaturales —; hay cuentos también, como los de carácter maravilloso y los de animales, sin que falten los del universal tío Conejo, de procedencia africana, llegados a muchas partes de América con los esclavos en el periodo colonial. El conejo de los cuentos ngäbes no es el que conocemos en nuestros pueblos, sino un roedor que se le parece, llamado ñeque,⁷ o sea, *kinko*, en ngäbere, por lo cual

⁷ ñeque: ‘agutí centroamericano’. El guaunque centroamericano, también conocido como agutí centroamericano, guaunque alazán (Chiapas, México), sereque (Península de Yucatán), cotuza, guatusa, ñeque, guatín (Colombia), jochi colorado, cherega, car-

el personaje pasa a ser tío Kinko. Y aunque en los cuentos de estos indígenas el tío Kinko realiza las “proezas” de gran embaucador, que es el tío Conejo de tantas partes de América, en la vida diaria, acá resaltan más bien su condición de mentiroso, de modo que el término *kinko* entre los ngäbes es sinónimo de mentiroso.

En el caso de los cuentos del conejo, narrados por Ismael Santos, se trata de relatos, según él, muy antiguos, pues se los contaba su abuela buglé, quien le decía que ella los había aprendido de sus abuelos. Lo cierto es que Ismael afirma que la señora tenía el cabello algo “ensortijado”, lo que remite al mestizaje de negros costeños con indígenas, y en la posibilidad de que la vía de acceso de buena parte de estos cuentos a estas tierras fuese directa del africano al indígena.

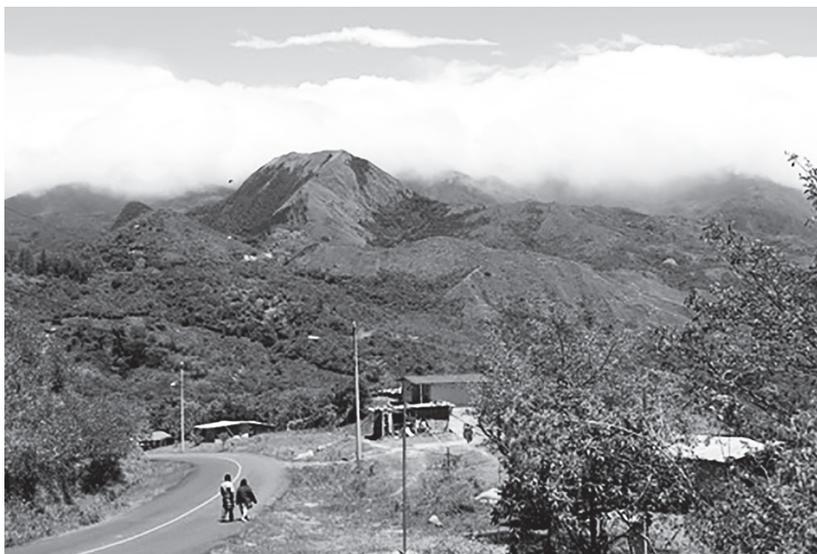
En cuanto a los demás relatos que se incluyen aquí, destaca la leyenda de Mesi Kuirá. Advertimos en las palabras de Ismael Santos, al narrarla, la especial consideración que los ngäbes tienen a este personaje; porque según la tradición, “gracias a ella” cuentan con un diseño en forma de triángulo que los distingue. Este diseño lo emplean en el traje tradicional de las mujeres (la nagua) y en todo lo que trabajan con sus manos: chaquiras, camisas del varón, chácaras. Pero ella, además de ser la benefactora, termina dándonos otra cara, la oscura que se apunta en el relato. Y esa cara negativa, adquirida por su infortunio y seguramente por su contacto con seres malignos, la hace protagonista de muchos relatos de miedo. En este relato se percibe, como en la mayoría, cómo en el universo concreto de los ngäbes y buglé tienen cabida, de manera tan natural, sin que deje de asomar la herencia religiosa colonial, entes y circunstancias del mundo espiritual ancestral, lo que da un toque especial a su literatura.

ma, picture o añuje (*Dasyprocta punctata*) es una especie de roedor de la familia *Dasyproctidae* (seretes o agutíes). Mide entre 42 y 62 cm y pesa de 2 a 3 k. Su pelo es castaño rojizo. Se encuentra al sur de México, en Centroamérica y más al sur del continente hasta el norte de la Argentina. En México se le encuentra en la mayor parte de los estados del sureste. Habita principalmente en bosques a menos de 2000 m de altitud (https://www.naturalista.mx/taxa/43712-Dasyprocta-punctata#cite_ref-3).

Finalmente, podemos destacar que las narraciones de Nedri y Kädri acusan la sencillez estructural, pero también el encanto del relato oral, que en estos casos es literatura aún vigente, pues cumple una gran función: dar a conocer la tradición a cada una de las generaciones, educarlas en valores y entretener a grandes y chicos en un mundo en que hay una gran comunión entre los seres y unas noches plagadas de estrellas que invitan a contar y a escuchar.

LEIDYS ESTELA TORRES SAMUDIO
Universidad Autónoma de Chiriquí
Sistema Nacional de Investigación, SENACYT

ÓLIVER SERRANO
Universidad Autónoma de Chiriquí
Centro de Investigación, Innovación
y Estudios Interdisciplinarios



Comarca Ngäbe Buglé. Comunidad en las faldas de la Cordillera Central.

1. [Mesi Kwira]

Bueno, en este caso le voy a contar, de, de una mujer poco conocida por el simple hecho del machismo dentro de nuestra cultura, que a la mujer no se le da tanto valor; no se le daba, pues ahora eso ha ido cambiando. Pero en este caso, le voy a contar (para mí, un ícono de nuestra cultura; porque, ehte, nuestra, nuestra manifestaciones tanto artística como artesanal, nuestra vestimenta, todo se lo debemos a ella), este, este, le voy a contar de la Mesi Kwira.

Se dice que en la Antigüedad, este, existió una mujer, este, muy trabajadora. Su nombre era Mesi Kwira. Ella era cantante de *kä*,⁸ cantante de canto *kä*, este, muy conocida. Esto me lo contó mi bisabuela, mi bisabuela, que murió hace un año.

Se dice que hoy día no ha habido, no hay persona aún, una mujer o un varón que cante tan hermosos, que ejecute el canto *kä* muy hermosos y tan lindo como lo hacía Mesi Kwira. Además, [se dice] que Mesi Kwira tenía un, un contacto, con, con otro ser fuera de este mundo, que le daba ese don de poder de crear su propio canto *kä*. Era una mujer muy trabajadora. Ella tenía visiones. Además, este, dice que cuando Mesi Kwira se metía dentro de, de un barril de agua, o un tanque de agua, este, el tanque de agua se convertía en chicha fuerte,⁹ se convertía en chicha fermentada para consumir. Entonces Mesi Kwira tenía ese poder. Además, Mesi Kwira, este, en todos los trabajos cantaba; Mesi Kwira era una mujer muy alegre.

⁸ *kä*: canto tradicional, de gozo o tristeza, de los pueblos ngäbe y buglé a la naturaleza y a los procesos de la vida diaria: nacimiento de un niño, bautizo, la cosecha, etc. Se entona en lengua buglere. El auténtico cantante *kä* puede llegar a crear sus composiciones y, según las creencias, algunos lo hacen por intervención de un espíritu, para muchos, diabólico. Sin embargo, algunos cantan por aprendizaje mecánico, pero a estos no se les considera verdaderos cantantes de *kä*.

⁹ *chicha fuerte*: bebida de maíz, que ha sufrido un proceso de fermentación. Se elabora para ingerirla como sustituto de licor, tanto en la población campesina panameña, como en la indígena.

Mesi Kwira trabajaba, este, era inventora, le gustaba poner en práctica, ehte, ciertas cosas. Se dice que Mesi Kuira fue la primera mujer en adquirir, este, la vestimenta indígena.¹⁰ Fue el que nos dio una identidad en lo que es la vestimenta. Se dice que a través de, del Makäta,¹¹ Mesi Kuira tuvo una visión: que, que ella vio a Makäta, y, y seguramente Makäta era la que le daba ese poder a ella [de verlo], y le daba, este, se le mostraba en visión, para poder ella hacer suyo todo lo que ella, este, nos dejó como algo muy importante de nuestra cultura.

Cuando Mesi Kwira tuvo la visión que a través de Makäta [ella experimentaba], miró a Makäta, que Makäta tenía los diseños de..., como si fuera en trenzas, como si fuese una culebra de esas equi, en trenza. Entonces Mesi Kwira, este, agarró esos diseño y lo hizo suyo. Y hoy día eso diseño están, están plasmado en la vestimenta de las naguas indígenas ngäbe y buglé.

Este, Mesi Kwira, además, este, se dice que Mesi Kwira fue la primera mujer en ejecutar el canto *kä*, dando como un sentido, al, al canto *kä*, ya sea en el trabajo, en reuniones, este, en fiestas; en todo lo que hacía Mesi Kwira, ella ejecutaba el canto *kä*. Por eso eh se dice que el canto *kä* se refiere a todo, y también se canta [a] otro ser también y a la convivencia que tenemos con la madre naturaleza. Entonces Mesi Kwira ejecutaba esa canción, el canto *kä*.

Luego Mesi Kwira, este, este, plasmó también la famosa “nun kuan kratere”, “nun kuan kratere”, que es, este, chaquira. Este, fue la que..., ella empezó a hacer el diseño de la famosa chaquira, a través de la visión que tuvo con Makäta, y Mesi Kwira empezó

¹⁰ Mesi Kwira fue la primera de su etnia en vestir una nagua con los diseños robados a la serpiente, que se tornaron tradicionales en el vestuario de los indígenas ngäbes y buglés y en los objetos y artesanías que fabrican.

¹¹ *makäta*: demonio en forma de serpiente. La versión más difundida indica que fue encerrada en una laguna, en las montañas, por un “sukia” para evitar que engullera a más personas y que llegara al mar, donde su poder crecería considerablemente y con el que se iniciarían cataclismos. La leyenda señala que, de las formas en la piel del Makäta, surgen los diseños tradicionales que se cosen en los vestuarios y adornos de los ngäbes.



Parte del diario vivir de una mujer ngäbe en la Comarca.

a plasmarlo y hacerlo suyo, y le dio un sentido a nuestra cultura, a nuestra identidad, haciendo la chaquirá. Se dice que Mesi Kwira hacía la chaquirá hermosa.

Posteriormente a eso, Mesi Kwira también hizo suyo la famosa chácara o el *kra*, en ngäbere, a la cual, este, ella también lo sacaba de la corteza, este, ¡ah! que le dicen *kika*,¹² que es la chácara hecha de, de, de la corteza. Eeh, también ella hacía lo que era el *kriin kwata kra*, que era chácara hecho de, de un palo,¹³ no sé cómo

¹² *kika*: 'pita'. "Fibra extraída de la hoja de la pita o maguey después de un proceso de pudrición, que se emplea en la fabricación de cuerdas" (*Diccionario de americanismos*; en adelante *DA*).

¹³ *palo*: 'árbol'. Aquí se habla de la corteza de un árbol que también sirve para la fabricación de chácaras, que en lengua ngäbere es el *kriin*.

le diría, que le decían *krün*.¹⁴ Entonces ella lo agarró y ella también tejía la chácara.

Mesi Kwira, este, empezó a, a diseñar y hacer todo eso, a través de..., cada vece que ella tenía contacto con, con este ser, de, de, de otro [mundo], ser que era Makäta. Entonce Mesi Kwira lo hacía así [diseñaba y creaba todos esos objetos que forman parte del patrimonio cultural ngäbe]. Por eso es que Mesi Kwira un día, eeh, este, es el que nos ha dado como una identidad de, de nuestra vestimenta cultural, y es una ícono para nosotros.

No se conoce mucho, no se habla mucho de Mesi Kwira por el simple hecho del machismo que hay dentro, había; de repente hay todavía en nuestra cultura, de que los hombre eran, los hombre eran [los que tenían valor] y las mujere, como que tenían poco razón [de] ser.

Se dice que un día también que Mesi Kwira también pasó un momento de dolor, en la cual, este, ella fue perdiendo, hubo un cierto momento que ella fue perdiendo toda su familia, toda su familia. Mesi Kwira era una mujer tan feliz; de la felicidad pasó a la tristeza. Este, Mesi Kwira, este, perdió a toda su familia, se quedó sin nadie. Entonce se, se le murieron su dos últimos hermano, se murió su último hermano que le quedó a, a Mesi Kwira. Así que Mesi Kwira, desconsolada, no sabía qué hacer. Ella tuvo que, este, empezar a, a, a ser. Miraba todas las persona felice y ella, pues, sufría.

Entonce, luego Mesi Kwira iba al cementerio donde estaba enterrado su hermano. Y de repente la persona veía que Mesi Kwira llevaba comida, este, guineo.¹⁵ Como el guineo es muy famoso en nuestra cultura, y Mesi Kwira comía guineo. Entonce cada persona que moría, Mesi Kwira se iba allá a llorar los muerto, cada muerto. No importaba si Mesi Kwira no lo conocía. Lo que la persona no sabía es que Mesi Kwira dejaba que toda la

¹⁴ *krün*: 'árbol conocido como balso, cuya madera es muy liviana'.

¹⁵ *guineo*: 'banano'.

persona se durmieran, para que del guineo que ella llevaba cocinado, cocido, ella se lo comía con la sangre de los muerto.

Se dice que cada muerto que se dejaba allí, como aquel tiempo no había ataúd; había, solamente ...lo ponía en un *tan kirió*, que *kirió* es hoja, pero no conozco qué hoja lo metía.¹⁶ Entonces si la persona empezaba, se velaba la persona por mucho tiempo, se dejaba ahí ante de, de enterrarlo, entonces el muerto empezaba a votar el líquido, pues, del cuerpo. Entonces Mesi Kwira lo que hacía es que el guineo que se llevaba cocido de la casa, de su casa, ella lo ponía en ese líquido y ella se lo comía. Pero ella lo hacía, porque Mesi Kuira ya había perdido toda su familia y ella sentía como desesperación, y lloraba cada muerto.

Hubo un día, entonces, cada vez que ella cocinaba, recogía lo que era la cáscara de lo que... de guineo, de la yuca,¹⁷ y ello lo llevaba al cementerio como pa tirarlo al cementerio. Y cuando la persona veía, no, no ya no había nada de la cáscara. Luego, cuando la persona vieron, este, o sea, vieron como dos ratoncito. Se veía como un hueco en el cementerio, y salían como si fuera dos ratoncito, dos animalito extraño. Pero la persona no le hacía caso. Pero qué pasa, [los ratoncitos] era los ojo del, del, del hermano de Mesi Kuira, que se había convertido en otro ser.

Entonces a través de lo que le había sucedido a Mesi Kwira (porque se dice que fue un *sukia* o algo muy feo, este, que le había sucedido), entonces ello como tenía otros poderes, ellos se convirtieron en ese, en esa cosa e iban creciendo, hasta cuando iba a crecer y se iba a comer a todo el mundo.¹⁸ Así hasta que un día ya ese animal creció y salió a, eran los dos ojo del hermano de Mesi Kwira. Porque Mesi Kwira lo iba alimentar toa las vece; eran sus hermano. Y cada muerto Mesi Kwira se iba allá a llorarlo, a

¹⁶ El informante se refiere a que desconoce el nombre de la planta de donde obtenían las hojas muy grandes para amortajar a los muertos.

¹⁷ *yuca*: 'mandioca'. "Tubérculo de la yuca, comestible, tras ser cocido, asado o frito". (Asociación de Academias de la Lengua Española).

¹⁸ La expresión indica que, ya crecidos, los dos animales se comerían a toda la población.

velarlo. Se la pasaba llorando en cada cementerio, cada muerto Mesi Kwira le ponía su, la, la, la guineo, la yuca, lo que llevaba cocido para comérselo con el líquido de los muertos.

Posteriormente a eso, los dos animalito extraño habían crecido. Cuando la persona se percataron, crecieron, ya no se podía hacer nada. Si bien es cierto la persona se decía: “Bueno, si eso animalito lo hubiésemo descubierto con anticipación, le hubiésemo echado agua caliente, para que se hubieran muerto; pero ya lo dejamos vivir, ahora qué hacemos”.¹⁹ Y entonces esos animales salieron hambriento de ahí, empezaron a... En venganza de lo que le pasaba, le había pasado a Mesi Kwira y a toda su familia, empezaron a comerse a cada... cada persona, casi toda la población. Dicen que cada animal era como un león, no sé, como algo terrible, un animal terrible. Empezó a comerse a toda la población.

Ismael Santos, 27 años,
La Primavera, región de Kädri,
12 de mayo de 2020.

2. [La herencia del espíritu gato]

En la Comarca existen mucha personas gatos. Eh, las personas gatos son aquellas personas que tienen un espíritu, y el cual, eh, su espíritu cuando esa persona descansa por las noches, su espíritu sale de sí y se va a, a, a, a diambular,²⁰ por decirlo así, en diferentes lugares, transformado en gato. Eh, esto es gracias a, a un ancestro que haya hecho, por decirlo así, un pacto con el diablo. Esta, estas personas tienen el, el poder de hacer muchas cosas, pero una de las cosas que no pueden hacer es restaurar normalmente su salud cuando están convaleciente ante una

¹⁹ La frase *ahora qué hacemos* está dicha para señalar que ‘ya no pueden hacer nada’.

²⁰ *diambular*: ‘deambular’.

enfermedad. Eh, se ha escuchado muchas historias en la Comarca de diferentes lugares, en donde, las personas que tienden a tener este espíritu, cuando están enfermos, por decirlo así, terminales, eh, su salud se restaura así, inexplicablemente; pero al reestablecer su salud, uno de sus familiares fallece.

En muchos lugares, se escucha la historia de que cuando las personas con espíritus malos, con “espíritus gatos”, están en este estado de salud, que mencionaba, eh, llega el diablo, llega el espíritu y le propone lo siguiente: “Que le dé uno de sus pollitos”.²¹ Esta persona es como el jefe o la jefa si es mujer, de toda la familia; por ello es como si la vida de toda las personas dependiera de esa persona mayor o de esa persona adulta. Entonces, esta persona por reestablecer su vida, le hace caso al diablo, entregándole uno de sus pollitos. Este pollito, se podría decir, algo inofensivo, eh, y se le entrega al diablo y al día siguiente, pueh, ya aparece un niño, un bebé, una persona muerta, y esta persona que entregó [el pollito] aparece con su salud reestablecida. Esto ocurre en muchos lugares de la Comarca.

Hoy día, en el 2020, aún se ve que hay personas que tienen espíritu y entregan vidas de otras personas, para poder mantener la suya. En este caso, podemos decir que se mantiene todavía, ese, eh, esos espíritus que tenían nuestros ancestros, eh, y esos pactos que tenían nuestros ancestros. Y se, se, esta, estas historias así se escuchan en muchos lugares, de personas con espíritus malignos, de personas con espíritus, eh, que no tienen temor, por decirlo así, de entregar a un familiar para reestablecer su vida.

Wilmer Javilla, 22 años,
Llano Ñopo, región de Kädri
12 de mayo de 2020.

²¹ Pedir pollito por parte del demonio equivale a pedir la vida de una persona a cambio de la salud del poseedor del espíritu gato que está por morir. Y se le da la vida del más débil espiritualmente.

3. [El novillo *sukia*]²²

Bueno, en esta ocasión voy a relatar, contar algunos de los cuentos que yo escuchaba en mi infancia, cuentos que escuché, producto de visitas de familiares, que a lo largo de la noche, pues, se convertía en, en contar cuentos (*sic*).

Eh, en una ocasión pude escuchar sobre un novillo *sukia*. Eh, primero para entender el término *sukia*, *sukia* era, son aquellas personas que nacen con una deficiencia física²³ en el cuerpo, eeh ya sea con un dedo de más en la mano y en los pies o un dedo de menos, un dedo menos, pues, en la mano o en los pies o, bueno, básicamente, una deficiencia física. En esta ocasión, pues, era un novillo que había nacido con una pata corta. Eso quería decir que tenía tres patas del mismo tamaño y, pues, una pata corta.

En una familia situado en un lugar en el que se llama Sitio Prado, en la Comarca, eh, ellos tenían bastante ganado. Eh, dentro de todo estos ganados que tenían, nació uno con deficiencia física, y entonces ello lo continuaron y lo siguieron criando y criando y criando, hasta que llegó a su madurez. Pero en esa etapa de, de pasar de novillo, pues, ya, a, a su madurez, él, él bramaba. Cuando él bramaba, todo los otros de alre, de su alrededores, pues, eh, le respondían, le bramaban también y le respondían, como respondiendo a su llamado; pero en esta ocasión era como, básicamente, él empezaba a alertar a los demás, y ya los demás sabían.

Eh, todas las personas de aquel lugar, pues, lo veían normal; no veían nada inusual, por decirlo así, nada raro. Hasta que llegó el momento en una, en un aguacero, en un aguacero fuerte, pues, bajo tormenta y todo, eh, el mismo animal empezó a bramar. Él empezó a bramar y empezaron reunirse todos, todos los animales, todos; eh, las vacas de, de los lugares aledaños, podemos decir así, de esos como a tres, cuatro, cinco kilómetros de distancia, empezaron a reunirse en ese lugar.

²² *sukia*: 'guía espiritual, curandero en la cultura ngäbe'. El carácter de guía espiritual se da también en los animales, como en este caso.

²³ *deficiencia física*: 'malformación congénita'.

Eh, cuando todos se reunieron, eh, el cacique, el sukia, el, el novillo sukia se lanzó a, a un charco de agua, en donde, básicamente, cuando él entra, todos los demás entran ahí, al ojo de agua, al charco y, eh, desaparecen. No queda rastro de cuerpo, no queda rastro de, eh, de ninguno, ninguno de los animales, pues, que entraron en el charco. Quedaron algunos novillo, algunas vacas, algunos toros, pero eran los que estaban amarrados en su momento. Todos los demás en ese lugar y en áreas aledañas, pues, desaparecieron.

Las personas, pues, sorprendidas, indignadas del, del suceso, eh, ellos acudieron a un sukia; pero, en esta ocasión, pues, un sukia hombre, un sukia hombre. Eh, cuando ellos acudieron allá, pues, el sukia les dijo (ellos querían respuestas, ellos querían respuestas y, pues, lo principal que les devolviera o querían saber dónde estaban estos animales, dónde se habían ido, dónde se habían trasladado para ir en su búsqueda), pero este sukia les dijo que ellos habían cometido un error grandísimo, y fue el de haber mantenido en crianza a ese animal, ya que él era el sukia, como el jefe. Resultó ser el jefe de todoh aquellos animales, de todas aquellas, de las vacas y de los toros, de todos, resultó ser el jefe. Y por ser el jefe durante mucho tiempo, desde su, su nacimiento, él empezó a bramar y empezó a alertar a los demás de que iba a llegar un momento, un día en el cual ellos se iban tener que ir de ese lugar, y ese día, pues, todos se iban a reunir y se iban a marchar, se iban ir a otro, a otro lugar. Eh, básicamente, pues, llegó el momento, llegó todo tal cual el, el, había pasado, ocurrido tal cual el sukia le había expuesto a aquellas personas que estaban ansioso de tener respuesta.

Entonces uno de ellos le preguntó y le, le dijo al sukia que cómo ellos podían hacer para recuperar a esoh animales que habían desaparecido, y el sukia les dijo que, que él no podía hacer nada, que ya el cacique se lo había llevado, y, pues, era como propiedad del cacique, del sukia, digo del sukia, perdón del sukia. Eh, entonces él dio un tiempo, un tiempo en el cual ellos iban a regresar, en el cual el cacique iba a traer de vuelta a todo esos, eh, animales que se llevó. Pero el tiempo en que él, el sukia estipuló, pues, sucedieron (sic). Aproximadamente, él dijo que dentro de diez años iba a

regresar, y, pues, dentro, dentro de esos, de esos diez años, pues, el sukia afirma que iban regresar. Y, pues, tal vez, eh, [esos] diez años son cien años o diez años son mil, no sabemos bien; pero de que, eh, esos animales algún día van [a] regresar, van [a] regresar.

Esta historia ocurrió similar en un lugar cercano a Soloy. También ocurrió en la parte Ño kriba, en la parte Nedri. La parte Ño Kriba, pues es la otra región de la Comarca que está de lado de Bocas del Toro. También ocurrió en el mismo lugar y acudieron [las personas del lugar] del mismo modo, pues, a, a los sukias, y los sukias dieron el, el mismo tiempo [para el regreso de los animales]. Entonces es, es algo como de mucho interés, de mucha interrogante, en que los tres sukias, sin tener conexión entre ellos, pues dieron, eh, como quien dice, la esperanza de que esos animales fueran a regresar algún día. Y, entonces, aún no han regresado; pero según aquellos sukias, están por venir, lo cual no sabemos en qué tiempo.

Wilmer Javilla, 22 años,
Llano Ñopo, región de Kädri,
12 de mayo de 2020.

4. [Una visita inesperada]

Este es el cuento de una madre y su hijo. Elloh vivían solo, en compañía de un perrito, en la montaña, cordillera de la Comarca, por decirlo así, límite entre la parte Ño Kriba y la parte de Kodri, en un lugar de esos, de la cordillera, de la montaña. Elloh vivían montaña adentro, eh, tenían que pasar, por decirlo así, bosques. Entonces, eh, elloh vivían allá por su trabajo, ya que, durante todo el año, el tiempo era muy favorable para la siembra. Entonces elloh sembraban maíz morocho.²⁴

²⁴ *maíz morocho*: 'maíz amarillo'.

Eh, esta madre, eh, por decirlo así, tenía un gran hijo, porque el hijo era enfocado en su trabajo. El hijo salía muy temprano y regresaba demasiado tarde, nueve o diez de la noche, a su casa; estamoh hablando de en la montaña. Eh, cuando el hijo regresaba a casa siempre traía carne, siempre traía, eh, conejo, kinko, eh, eh, macho monte,²⁵ puerco monte, no sé, jejeje. Ellos traían, el hijo traía, a casa [el producto de su cacería], cosa que en casa nunca había falta de carne, siempre había carne. El hijo nunca le dio detalleh a la madre de cómo lograba, eh, cómo lograba cazar estoh animales; porque él era uno no, uno nada más, uno nada máh. Cómo él llegaba a cazar todo esto, el hijo nunca le preguntó²⁶ a la madre; la madre nunca, nunca se preguntó también cómo él llegaba a cazar eso solo.

Un día apareció una visita inesperada para la madre, una joven muy atractiva, muy hermosa. Aquella joven, eeh... La madre, cuando llega la visita, la madre le pregunta [a la joven] cuál era su motivo de la visita. Entonces esta joven le dijo que iba era por su hijo. La madre no, no interviene más en el asunto, no le pregunta más, eeh.

El hijo llega más temprano de lo normal ese día. Cuando el hijo llega, la madre le da su cena, eh. Luego de haberse acabado la cena, el hijo sube a su, a donde dormía, que es el jorón (en la Comarca se hacían casah de paja; dentro de ellah, se hacía como un segundo nivel, un segundo piso y este segundo piso se le llama jorón). El hijo dormía en el jorón, eh. Cuando el hijo termina la cena, el hijo no le da explicacione a la madre de la visita de la muchacha. La madre sí se sorprende, ya que el hijo nunca había salido de ese lugar, porque era la madre que sale (sic) a comerciar lo que elloh producían; el hijo siempre estuvo viviendo allá en, en la montaña. La madre no pregunta, el hijo no le da detalles. El hijo sube al jorón. La mujer, la joven cuando ve que el hijo sube al

²⁵ *macho de monte*: 'danto'. "Mamífero de hasta 2 m de longitud, cabeza achatada, trompa y orejas cortas, tronco arqueado y compacto, pelaje liso, corto y de color café opaco, y cola corta" (DA).

²⁶ *nunca le preguntó*: 'nunca le dijo'.

jorón, eh, se va detrás. Pero hay algo aquí que quiero recalcar y es que el hijo no saluda a la visita, el hijo no cruza palabras con la visita. Cuando el hijo llega, simplemente, el hijo come y sube al jorón. Y la muchacha, cuando ve que el hijo terminó de comer y subió al jorón, la muchacha sube al jorón.

Eh, bueno, tarde de la noche ya, la madre se levanta y escucha sonidos deee, como siiii alguien estuviere comiendo huesos, cuando hace: "crack, crack, crack". Eh, básicamente, el sonido que produce un perro al comer, por decirlo así. Eeh, la madre se sorprende, pero en ese momento la madre ve que caen gotas del jorón. Cuando la madre ve a su alrededor, la madre ve sangre, entonch esta madre agarra a su perrito y sale huyendo de ahí.

Cuando esta madre agarra su perrito y sale huyendo de ahí (eh, lah casas, la casa más cercana o, o básicamente las personah vivían a unoh 45 [minutos], una hora de distancia a [la] casa más cercana entre esa, pues). La madre agarra a ese perrito y sale huyendo dentro de todo ese, ese bosque. Ya la madre, dando lo último, va llegando a la primera casa cercana. La madre cae en suelo. Tirada, salen los perros de aquella casa al encuentro. ¿Por qué?, porque tras la madre venía un estruendo, venía, eh, como si fuera, eh, alguien molesto, por decirlo así, un estruendo. Entonces los perroh salen al encuentro de aquella mujer, cuando está tirada en el suelo. Cuando loh perroh salen aullando, el estruendo se detiene, y cuando el estruendo se detiene, va decayendo su, su, por decirlo así, el nivel, de, de, del sonido, por decirlo así, hasta que desaparece. La madre, asustada; la madre, indignada. La madre no sabía qué hacer.

Eeh, luego de, de aquel evento, pueh, la madre acude a un sukia. Y este sukia le dice que, por qué ella nunca se había preguntado cómo el hijo siendo uno nada más podía cazar todos los días, eh, carne, por decirlo así. Le traía carne, que ella siempre se descuidó en esa parte. Y era que, eh, la muchacha era un espíritu malo; el hi, el muchacho le había vendido su alma, por decirlo así, al diablo. Y entonces, eh, el diablo de darle tanto privilegio, darle tantas cosas, iba a llegar el momento en el cual iba a reclamar su espíritu, iba a reclamar su vida. Y como él iba a reclamar su vida aquel día,

el joven se percató de que ese era el día en que lo iba a reclamar. Y por ello llega la visita y, básicamente, el diablo se come al hijo de aquella señora. Ellos habían hecho un pacto y el hijo, eh, el diablo, pues, llegó y reclamó la vida de aquella persona.

Eh, en la Comarca sucedía mucho esto en el tiempo de ante, eh, cuando las personas iban a trabajar muy adentro de la montaña, donde se escuchaba toda clases de cosah, “busiones”²⁷ (hoy día le podemos llamar busiones), pero esto sucedió en un lugar entre el límite de la parte Ño kriba y la parte de Kodri, podemos decirlo así.

Wilmer Javilla, 22 años,
Llano Ñopo, región de Kädri.
12 de mayo de 2020.

5. [La venganza del sukia]

Bueno, hace muchos año, cuando mi papá estaba pequeño, sucedió algo. Este, a mi papá le decían Chiró en ngäbere; era su nombre conocido en la comunidad.

Un día él se hizo cargo de, de sus dos abuelitos, su abuela y su abuelo, que estaban muy enfermoh. Sufría de una enfermedad, que se dice que esa enfermedad el que lo sufría no [vivía], y [si] sobrevivía de eso no, no volvía a sufrirlo más, quedaba como imune a la enfermedá. Así que mi papá ya lo había sufrido y se salvó de la enfermedad. Entonceh en este caso, sus abuelos estaban sufriendo la enfermedad, así que él se hizo cargo de, de, de cuidar a sus abuelito. Le cocinaba, le, le buscaba agua, le daba de comer, todo. En un momento, este, su abuelo le dice:

— Este, Chiró, este, hágame un favor, vaya donde el sukia, Chuma — que es el primo, vendría a ser el primo de mi papá —, en lugar que le dicen Clute (en ngäbere), para que vaya y pida cacao para

²⁷ *busiones*: ‘abusiones’; en Panamá, entes fantasmales.

tomar; porque, seguramente, me está haciendo un daño algún espíritu muy, muy superior y seguro este espíritu me va a llevar.

Mi papá, dice, como era muy obediente, mi papá se fue adonde el sukia Chuma, en Clute. Este, cuando mi papá iba por el camino, este, en un lugar, mi papá escuchó dos tigre, este, peliando, como si estuviera peliando una batalla. Cuando mi papá se acerca en un bajo, dice que, en un bajo muy, así como en un abismo, estaban los tigre peliando. Cuando mi papá se asomó a ver, no vio nada y la bulla se fue, no vio a ningún tigre, no escuchó nada. Y mi papá estaba con un biombito;²⁸ sí, mi papá estaba con un biombito. Dice que mi papá agarró la piedrita y lo tiró con el biombito al lugar donde se escuchaba el tigre.

Cuando mi papá caminó máh adelante, volvió a escuchar el mismo ruido, el mismo, la misma pelea. Volvió y no vio nada. Fueron como [en] tres ocasiones que mi papá vio eso, y cuando mi papá vio que no veía nada, siguió caminando. Llegó [a experimentar]en [el camino]otra [cosa]. Caminó mucha distancia, como una hora más, más o menos, y escuchó persona llorando, como si fuera todo en una, una casa, alguien llorando, como de algo, llorando un familiar, y mi papá se acercó a ver. Se fue a una montañita a ver, a ver qué eh lo que sucedía. Tampoco vio a nadie. Siguió caminando y, lo mismo le sucedió. Hasta con, cuando llegó a la casa del sukia Chuma y le dijo, al, a Chuma:

— Este, ¡buenos días, este, eeh, primo! Este, mi abuelo fulano de tal me mandó a buscar cacao, ya que le está sucediendo esto, esto. Y ello están muy enfermo, así es que vine a buscarle cacao.

Y el sukia Chuma estaba muy enojado, porque él ya sabía lo que había sucedido y, y le dice:

— Siéntese, primito.

Y estaba molesto. Y le dice el, el Chuma, le dice a mi papá:

— Mira, primo, lo que me acaba de, de pasar.

²⁸ *biombito*: 'diminutivo del panameñismo biombo'. "Especie de honda compuesta por una horquilla con mango, usualmente de madera, a cuyos extremos se unen los de una goma con una pieza de cuero, que, al estirla, sirve para disparar piedrecillas o perdigones" (DA). Es uno de los juguetes más preciados de los niños panameños del campo.

Y mi papá estaba muy pequeñito, dice, mi papá estaba muy niño (no, no sabía decir cuánto añoh tenía), entonceh, mi papá, eeh, eeh, le miró y vio una gallina, como cuando le quitan toas las plumas, las plumas, y no tenía, nada, nada, nada, y estaba como si lo fueran desplumao todo, pero estaba vivo. Según el sukia Chuma, que dice que algún espíritu malo fueron loh que, loh que le fueron a hacer esa trahtada [de desplumarle la gallinas], para luego ir físicamente allá a ver si verdá que el sukia Chuma era de verdá sukia.

Entonceh, le sirvieron, este, una tutuma²⁹ de, de cacao a mi papá, porque, eeh, eran cuatro tutumada de cacao que se tiene que tomá y muy, dice, que es grande; tiene que tomarse cuatro de eso. Y, eeh, son combinaciones de, de cacaoh especiales como: *örebä*, que no sé qué cacao es, *örebä*, *mündrúmo*, *sambla* y el cacao *nüé*, que son, son los cuatro cacaoh. Cuando mi papá vio, mi papá estaba tomando y [el sukia] le empezó a contahle a mi papá lo que había sucedido con las dos gallina, y le dijo a mi papá:

—No, lo que pasa es que vienen dos señores. Un señor con su esposa viene a buscarme cacao; porque elloh mismoh se comieron al espíritu de su, de sus hijoh y quiere que yo le dé cacao; porque elloh de verdá quieren comprobar que si de verdá soy sukia. Pero elloh van a tener su recompensa, no se preocupe.

Cuando estaban allá, le dice:

—Ya viene en tal lugar.

Y mi papá miraba. El sukia estaba sentado en la hamaca, mirando hacia el camino. Cuando mi papá miraba, no veía nadie, no se veía nada. Decía el sukia:

—Viene en tal lugar, ya viene llegando a tal lugar.

El sukia miraba y nada. Hasta cuando de repente dice el sukia:

—Ya viene llegando aquí en la quebrá, ya van a subir.

Y cuando mi papá miró, no veía nada. Al rato vio que iban llegando dos, un señor y una señora. La señora iba con, con el

²⁹ *tutuma*: 'totuma, vasija fabricada con el fruto del totumo'.

vestido, en aquel entonch, que, que era el *nokwata*,³⁰ que era, que se sacaba de un árbol, no sé de qué y se, se hacía el vestidito para las mujeres, y debajo del vestido no usaban nada. Al igual que los hombres, utilizaba el famoso *kôto*, que en este caso sería el taparrabo, que se sacaba también del palo.

Bueno, cuando llegaron los señores y, y mi papá estaba sentado tomando cacao, el señor llegó: “Bueno días”. Y, el, el sukia estaba callado, enojado por lo que le había sucedido. Y, y el señor llegó y le dijo a..., el sukia le dice a los señores:

– ¡Siéntese, que vamoh a tomar primero cacao!

Cuando le empezó a contar, dice:

– Todavía no me cuente nada, vamoh a tomar primero el cacao; porque el cacao es el que sabe qué eh lo que sucedió.

Empezaron a tomar cacao y entonces el sukia le dice:

– Ahora sí, empiéceme a contar lo que aconteció.

– Dice:

– No, es que murió mi hijo, murió nuestro hijo, hace unoh días, y, y la verdad, estamos muy preocupados, estamos consternado y queremos que, que usted le dé solución a esto y, y pague el culpable que, que mató el espíritu de, de nuestros hijos.

Y, y el sukia le dice:

– ¡Ah, está bien! si eso es lo que ustedes quieren, así va [a] ser.

Cuando iban por el segundo tutuma del cacao, este, eeh, mi papá miró a los dos señores, a la señora, y la señora estaba suando, al igual que el esposo y, eeh, el, el, la señora decía:

– Puse el machete por acá, dice, niño, ¿usté no lo ha agarrado?

Y mi papá se asustó, porque no había visto algo así. Y el sukia le dice que:

– Si estamoh tomando este cacao para, para hacerle este, mal al, a los espírituh maloh que le hicieron daño a sus hijos, a su hijo, entonces por qué este, ustedes se están comportando de una manera extraña, muy raro.

³⁰ *nokwata*: falda corta tradicional, hecha de corteza de árbol, que usaban, décadas atrás, las mujeres para cubrir sus desnudeces.

Y entonces, el señor vino y sentó a la mujer otra vez. Cuando iban por el tercero, dice que el, el, la señora empezó a, a hablar locura, igual quel señor. Algo no, no, no, que no estaba normal. Mi papá miró que ya ellos estaban borracho, nada máh de tomar cacao. Iban apena por el, por el segundo, eeh, el tercer cacao ya.

Y ante de acabarse el cacao, el tercer cacao, la, la mujer se levantó y empezó a dar la vuelta, como si tuviera, no sé, loca, diría yo. Empezó a dar la vuelta, vuelta. Y de repente, como que se asustaba de la misma nokwata que tenía puesto, que, eeh, eeh, este, su vestidito. Y ella, de repente, votó eeh, una expresión, como *jesusu*, que *jesusu* es como miedo. Como que se asustó y agarró el, el vestido eeh, su nokwata, y ella se lo arrancó y quedó totalmente desnudo. Mi papá al verlo, mi papá, pues miró, agachó la cabeza, se tapó la cara, no sabía qué hacer; porque es, es una vergüenza para nosotros ver una mujer, este, desnuda, así de repente. Entonces, mi papá estaba niño y eso era algo, un pecado. Así que mi papá tuvo que taparse la cara...y bueno, y, el sukia le dice “que qué pasó si estamos tomando cacao, para, para, en contra de los malos y por qué ese comportamiento”.

Y el sukia llamó a la nuera, que estaba en la casa, para que volviera a vestir a la mujer. Y, la mujer empezó a, a, a hablar locura. Y muy ciertamente en nuestra cultura existe lo que es la balsería, y empezaron. Entonces, el señor se volvió loco, también empezó a decir:

— ¡Ah no! Cuando yo fui en tal balsería, yo pelié³¹ así, yo tiré balsa así.

Y empezó a hablar como los momentos vividos anteriormente en la balsería. Y algo que no estaba normal para el sukia. El sukia estaba molesto, pero estaba callado.

Luego de eso, lo vistieron como dos veces a la mujer. Luego el sukia lo despidió y el sukia le dijo:

— Bueno, tómesese el cacao al cuarto día; tómesese loh cuatroh días del cacao que le voy a dar, este, pongan el *tunklan* — *tunklan* es

³¹ *pelíé*: ‘peleé’.

como una trampita que se le pone a los espíritus malos, en, a, a, en el camino de donde se pasa, pasa la persona. En ambas partes se le pone, este, a los lados del camino, en las trampas que le dicen tunklan.

Así es que se fueron lo señore y, con, eeh, entonce, borrachos. Y dice el sukia:

— Ello quieren probar que de verdá yo soy sukia, pero ello van a saber que sí. Pero ante de eso, por el camino ellos se van a cagar. Ello se van a hacer de todo, se van a emborrachar, se van a, van a dormir por el camino desnudo, y cuando ello ven, se van a levantar, que van a recordar todo. Lo voy a dejar que lleguen la casa y ya, listo, voy a hacer mi trabajo y se van a morir.

Y mi papá, y le dice el sukia a mi papá:

— Eso, lo que te pasó por el camino este, primito, de que te asustaron, todo lo demás, es, su, sus abuelo, que ya está a punto de irse ya. Ello tan camino de irse, así es que ello no van a durar mucho. Y eso, lo que también quieren que usted también muera con ello, y por eso es que te estaba asustando. Si usted se hubiese asustao, seguro que usted también moría; pero como usted no se asustó, este, yo, yo voy a darle un secreto para que eso no te vuelva a suceder por el camino. Vaya, llévale el, este cacao a sus abuelo. Se, se van a tomar, al cuarto día, cuatro días, al quinto día sus abuelo van a morir. Y, por favor, no, no toque a su abuelo, no haga nada ni se te acerque al cadáver; porque es, sería malo para ti.

Y bueno, mi papá se despidió del sukia y le dio la recomendación que tenía que hacer, hacer los tunklan, en todo, alrededor del camino, y todo de la casa y el cacao.

Bueno, mi papá así lo hizo. Cuando mi papá llegó a la casa y le dice el abuelo:

— Este, ¿Chiró qué te dijo, este, el sukia?

Y mi papá le contó lo que el sukia le dijo y too. Y cuando mi [...]. Dice que mi papá, cuando iba por el camino, no le pasó más nada, nunca escuchó bulla. Fue en paz y tranquilidad a la casa. Le contó lo sucedido al, al abuelo y todo. Y se tomó el cacao, y

mi papá hizo los tunklan y todo. Y se tomó [se tomaron los abuelos] el cacao por cuatro día. Al quinto día murió, el, los abuelo de mi papá.

Dice que el abuelo de mi papá se le viró la cabeza para atrás, así como que la cara quedó es para atrás. Y a la abuela de mi papá, este, se le salía sangre por todo el cuerpo. Como que se desfarató,³² porque su espíritu era de un sapo y al comer el otolagarto³³ en la trampa con botella, eso fue que lo mató. Y así fue lo que, así finalizó ese caso.

Ismael Santos, 27 años,
La Primavera, región de Kädri,
12 de mayo de 2020.

6. [Linda Bella y Luis Candados]

Había una niña que se llamaba Linda Bella. Vivía con su papá y su hermano. Y el papá trabajaba todo los día, todo los día. Y un día... fue pasando en cerca de un árbol. Había un gavián en un árbol; le dijo:

—Niña linda, vámonos conmigo.

Y ella siguió caminando, no dijo nada. Cuando llegó a la casa, le dijo a... a su hermano y a su mamá que ahí había un gavián, allá. “Siempre que yo paso, me habla, pero no le hago caso”. Y la familia ni lo hizo caso. Un día se fue dejale almuerzo y se perdió. Y entonces lo hermano quedaron preocupao. Entonces los hermano quedaron preocupao. “Esto era lo que ella decía, ahora se perdió”. El hermano máh mayor dijo:

—Yo voy a bucalo. Hágame batimento y voy a sembrá un flor, si ehte flor aparece vivo cuatro día, yo llego. Y me voy.

³² *desfarató*: ‘desbarató’.

³³ *otolagarto*: ‘variedad de oteo de hojas alargadas, que crece en zonas pantanosas’.

Y le hicieron lonche, batimento, pue. Se fue. Entonce a [lo] largo [del] camino encontró, encontró una abuelita, en to camino y le dijo:

– Nieto, ¿carga bastimentos?, tengo mucha hambre.

Y él dijo:

– No, no cargo nada.

Bueno, siguió caminando. Segunda vez, la abuelita mismo le presentó otra vez y le preguntó:

– Nietos, carga batimento, que tengo mucha hambre.

Y él lo negó otra ve. Tercera ve, él negó otra ve. Bueno, cuarta vez, fue caminando, y estaba un toro [en] to el camino, lo mató a él; no regresó. Bueno, a lo cuatro día no regresó. Se fue el segundo hermano. Siguió la mihma cosa, se llevó batimento, y la abuelita le presenta y le negó, tre vece, cuatro vece le negó, y el tigre se lo comió también. Bueno, fue ese tercera veh, hermano también; tenía cinco hermano. Bueno, los cuatro fueron y no pudieron res-catalo. El último hermano máh menor se fue, sembró el flor y dijo:

– Hágame batimento y me voy.

Bueno, siguió, siguió, le presentó esa abuelita también, dice:

– Nieto, carga batimento, yo tengo hambre.

Y el nieto saca el lonche y se lo pone en el suelo. Bueno, y la abuelita se fue comiendo, comiendo. Comió la mitad, quedó la mitad; se lo dio. Bueno, él lo revolvió y el lonche estaba entero.

Bueno, segunda ve; la mihma abuelita le presenta otra ve.

– Nieto, ¿carga bastimento?

– Sí, dice.

Le dio y la abuelita fue comiendo. La mitá se lo regresó y estaba... Tercera ve, la mihma cosa. Y la abuelita le dijo:

– ¿Qué anda haciendo?

Dice:

– Tengo una hermana que se llama Linda Bella, se me perdió. Decía eto, eto, así, y bueno, no, no hacía caso, nosotros no hacía caso, pueh, ahí. Se perdió mi hermana y entonce yo lo ando buscando.

– Ese ta entre medio del mar. Te voa aconsejar. Está entre medio del mar, y ahí usted te voa dar eh... vello de, de... pluma de paloma, para que vuelas; para que cuando tú des vuelta, tú vuela,

llega en el mar. Entre medio deso que hay un cerro, allí hay el... que se llama Luis Candado, que se bía llevao ese niña. Allá está.

Bueno, siguió caminando eh... Esa otra abuelita [se] le presentó otra vez; le explicó lo mimo y le dio un vello de hormiga. Bueno, siguió camino. Tercera ve le dio un, un vello de tigre, pa que peleara con ese... Luis Candado se volvía puerco jabalí. Iba a tar en sandía,³⁴ y él iba a volar e iba llegar, y entre medio deso iba tar la hermana ahí.

Cuando Luis Candado llega, y él se ehconde en, en el pecho de la hermana. Bueno, llegó, voló, se jue. Ese no lo mataron. Llegó allá en el mar, voló como un paloma, llegó en el mar. Y allá, bueno, cuando Luis Candado venía llegando, entonce se volvió hormiguita, se fue el pecho dentro de ropa de la hermana. Y decía Luis Candado:

– Yo huelo carne, ¿qué [es] eso?, huelo carne.

– No, dice, aquí nosotros vivimo solo, dice, no hay nada,

Bueno, el Luis Candado se fue a trabajar. Entonce él [el hermano] dice a la hermana, dice:

– ¿Qué hora viene llegando Luis Candado?

– No, Luis Candado se va llegar por la tarde. Luis Candado él vuelve, cuida sandía y [se] vuelve puerco jabalí.

– Bueno, si es así, yo me voy. ¿Y qué debo hacer?, le preguntó abuelita.

Abuelita le dijo que tenía que tener dos huevo de paloma para tirar enfrente. Y ahí tenía siete... Luis Candado tenía siete espíritu y salía cuando lo mataba y salía otro cosa, ahí mismo tenía que matar; sale como siete espíritu, lo tenía que matar todo. Entonce él vol, vol, vol, volvía en... como paloma, se traía la niña. Así mismo se fue, se fueron en... a ver dónde taba trabajando Luis Candado. Se fue, él se volvió en, tigre, se fue peliar con Luis Candado. Él peliba, hasta que Luis Candado se estaba fallando. Vino dice:

– ¡Deme agua! – dice.

Nadie le daba agua. Y él decía... él taba cansado, na más decía:

³⁴ *tar sandía*: 'estar en la plantación de sandía'.

— ¡Deme agua!

La, la, la hermana iba corriendo, le daba eh, agua; lo ponía en boca del tigre — tigre era él —. Bueno, con eso se recuperaba. Bueno, puerco jabalí se taba perdiendo. Cuando puerco jabalí se vino y él volvió, paloma llegó la casa, volvió. Cuando Luis Candado venía; ahí mismo lo tiró, lo mató, y siete espíritu, así como la abuelito le explicó. Y lo mató y se llevó la niña Linda Bella. Hata ahí termina.

Mercedes Zurdo, 60 años,
La Primavera, región Kádri,
14 de mayo de 2020.

7. [Las proezas de Tijereta y de la ardilla]

Dice que hicieron una reunión entre la sukia, entre lo sukia; hicieron una reunión entre cuatro sukia. Hicieron una reunión e hicieron reunión de cinco día. Comenzaron a comisionar una persona [para conseguir el agua].

— Bueno, fulano de tal va.

Entonces, decía el que señalaban:

— No, yo no, yo no puedo ir, porque yo, no...

Y, esto, había que ir bucar el agua allá donde Papa Dio, tenía que ir bucar el agua.

— ¡No, no, yo no llego, entonces mejor mande otro!

— Bueno, vamo mandar fulano de tal.

— ¡No, no no, no puedo!

El tigre, el platanero,³⁵ to eso bicho que arrastran la tierra, ¡no, qué va! Entonces ehtaba, dice que el primer momento que encontraron a, a... un pajarito que tiene el cuello blanco, así, ehto, golondrina, la golondrina negro que tiene el cuello blanco, dicen que ese se ofreció. Bueno, se jue:

³⁵ *platanero*: 'gato platanero'.

— ¡Yo voy, voy buscar el agua!

Había otra comisión que tenía que ir y buscar semilla, y [en] el mismo momento tenía que ir y buscar agua también. Bueno, entonces comisionaron, primero fueron a buscar agua, allá donde se fue la golondrina. Dicen que golondrina fue, llegó allá, pidió agua al Santo Cripto, no sé qué. Y, bueno, dice:

— Ta bien, vaya, vaya, pero cuando va a sonar una bulla detrás de usted, no vuelva a ver patrón. Usted va eh llegar allá con el destino de llevar esa, el mensaje allá. Y en eso entonces parece que vino la golondrina, vino volando, y en ese momento, detrás de él venía una bulla como a (sic) huracán, así grande, y él con gana de ver patrón y con gana de ver patrón, y ya por acá delante, él volvió a ver patrón ¿qué era? ¡Pa!, hahta ahí llegó la bulla. Él llegó a la casa.

— ¿Qué pasó?

— No, dice, que yo venía por el camino y oí una bulla grande detrás de mí, yo volví a ver y no la vi ahí.

Él le dijo al jefe de la casa.

— Bueno, este eh el agua que venía y que usted lo vio. Te dijeron que no viera patrón, tú viste patrón. Y por eso eh que se lo llevaron pa' tras. Otro comisión, bueno, otro comisión. Vamos a mandar a, al tío Gallote.³⁶

Bueno, tío Gallote, amigo, se fue a buscar allá agua. Tío Gallote llegó allá y, y había una mortandá,³⁷ allá, pues, en ese pueblo. Entonces llegó tío Gallote, amigo, a comer esa mortandá. Él no le importó si había agua o no había agua; pero él llegó allá en buena carne, comió, tranquilo. Y acá la gente, esperando; lo demás esperando el agua. ¡Nada de agua! Hahta que llegó tío Gallote.

— Tío Gallote, qué pasó, ¿por qué demoraste mucho?

— Nombre, eh que ¡jufa!, hay abundancia de comida, yo fui muy bien.

— ¡Aaajó! ¿Y entonces?

Bueno, otra vez entonces decidieron de nuevo.

³⁶ Tío Gallote: 'Tío Zopilote'.

³⁷ mortandá: 'mortandad, cantidad de cuerpos en estado de descomposición'.

— Yo fui, yo fui buhcar el agua; pero como yo vi patrás, por eso eh que el agua no llegó. Me atrevo ir de nuevo, dijo el, la golondrina.

En eso entonces vino la tijereta.³⁸ (Por eso eh que usté, yo entiendo que por eso eh que cuando va a llover, usté ve la tijereta volando bajiito, aquí en la montaña, en la ciudad no sé; la tijereta vuela bajiiito por allí cuando va a caer agua). Entonces, bueno, mandaron a la tijereta como jefe de, de la golondrina. Tonce la tijereta se fue con la golondrina de nuevo. Llegó la golondrina allá y le dijeron la misma operación:

— Ustedes se van, pero se van palante, no vean, no vean pa' tras; si la bulla va, no le haga caso.

Entonces así mihmo vino la tijereta y le dijo a, a golondrina:

— Usté no va a mirá patrás ahora, usté va a dehtino que yo voy. Yo voy a ir ver palante, venga bulla, venga trueno; pero nosotros no vamo a ve patrás. ¡Cuidaado, cuidaaado!, le dijo a, a tijereta a golondrina. Bueno, bueno, nos vamos.

Salió. A medio camino ya venía la bulla. ¡Esa bullaranga detrás de ello, allá! Y venía, venía, ehte, tijereta volando ahí parejo con, con golondrina, y decía golondrina:

— Oye, ¡yo quiero ve patrás!

Decía, decía tijereta:

— ¡No veah patrás!

Y decía:

— ¡No, yo quiero ve patrás!

— ¡No veah patrás!

Bueno, y eso. Ya por acá adelante, ya la bulla venía cerquita, y la golondrina vio pa tras y era el manantial de agua que venía. Y como él, ello vieron que eso era un peligro, se tiraron para abajo, y por eso eh que la golondrina vive en el chorro. Cuando él vio que la cosa era serio, se tiró y cayó en el chorro. Allá abajo se quedó [la golondrina] ehcondio debajo del chorro. Y, y la tijereta se jue. Llegó, cuando llegó, se le vino el agua detrás. Llegó el

³⁸ *tijereta*: "Ave palmípeda de hasta 40 cm de longitud, de cola larga en forma de horquilla, cabeza negra, dorso gris, alas pardas y vientre blanco" (DA).

agua y bueno todo el mundo, aplaudiendo y alegre con tijereta, Tijereta eh, fue el que fue a buscar el agua.

Entonce dehpué quedó otra cosa que había que buhcá. Había que buhcá semilla. Y no había semilla. Mandaron gato platanero, mandaron al Tío Tigre, mandaron a Tiu Conejo, ninguno de loh tre pudo. Último vino, en comisión que vino, que trajo la semilla. Y mandaron a, a la ardilla. Entonce [a] la ardilla le dieron una jaba,³⁹ la ardilla pidió una jabita y se lo llevó. Y la ardilla jue y llegó allá. No pidió la semilla, sino él jue allá y se metió adonde ehtán lo basurero, donde ehtán botao, entonce él fue y fue que recogiendo que quineo, que maí, que arroh, que frijole, que todo. Comenzó [...] Cuando cuerda, dice que se dieron de cuenta [sic] la familia que ehtaba en la casa del hijo, que ahí hay alguien robando. Y cuando comenzaron a corretear a la ardilla, amigo, la ardilla puso su jaba ahí, amigo, ¿ve?, sale huyendo, ¡pla, pla! El cuello del perro, detrás y él allá, se jue.

¡Y esa [la ardilla] eh la que jue a buscá la semilla! Y por eso, que nosotros dicen que acá entre nosotros no tenemo semilla especial, nosotros; sino la semilla especial lo ehcondió ese bicho que yo digo, eh un bichito casi como, como *Ibi*, como moracho,⁴⁰ pero se llama Ibi. Eh Ibi, no sé cómo le dicen por allá. Eh un bichito que tiene cabeza así grandecito, pareció a moracho, pero no eh moracho. Elloh ehconde maí. Cuando tú hace un potreral, ello agarran maí y lo van recogiendo en un solo lugar, aquí, allá. Ese eh el cuento.

Lucho Castillo, 70 años,
Hato Rincón, región de Nedri,
29 de febrero de 2020.

³⁹ *jaba*: “Especie de cesta, hecha de tejido de juco o yagua” (DRAE). El agricultor se la coloca a sus espaldas, para colocar allí los productos que va cosechando, generalmente arroz o maíz.

⁴⁰ *moracho*: ‘basilisco’. “Lagarto de hasta 60 cm de longitud, con una gran excrecencia cutánea en forma de mitra en la región occipital, patas largas y afiladas garras, las posteriores están provistas de unos lóbulos dérmicos que funcionan como aletas y aumentan la superficie de apoyo sobre el agua” (DA).

8. [Una competencia entre los animalitos que vuelan]

Dicen que qué animal cantaba más bonito o qué animal podía servir que, que podía ganar premio.

Reunieron todos los ave, todo loh ave de diferente colore lo reunieron. El primerito que, que dijo que yo sé, que yo sé cantar mejor que to los animale, ¿qué animal jue? El animal zopilote, que dijo que él sabía cantar bastante bien, él cantaba mejor que todo. Entonce, de ahí entonce vino, vino el animal que, que eh el cahcá;⁴¹ dehpué entonce vino el, el bimbín;⁴² dehpué vino, ehte, hay uno pajarito que son de colore, que eh azul, uno medio grih, que eso pajarito tienen uno dientecito así, larguito. Por aquí hay pajarito de ese. Elloh hicieron competencia a ver quién, cuál que podía cantar mejor y quién podía ser rey, rey de la, de la, del de lo ave.

Bueno, entonce dice que se reunieron. Entonce taban lo zopilote ahí. El zopilote dijo:

— Yo sé cantar bahtante ¡uf, yo me gano todo ustedel!

Él dijo:

— Ah, bueno, pueh, vamoh canta, a ver quién se gana el premio.

Bueno, entonce Tiu, Tiu Zopilote se puso a canta dizque; pero ese canto eh en ngäbere así. Dijo, dice que él se paró allá en la, en el palo y abrió lah ala. Comenzó a bailar. Tuuu, tuuu, utuliá, eee, fen, fennn, comenzó a cantá, ja, ja, ja. Eso es algo como ir acá; pero él cantó, pueh. Entonce, dice que él dehpué, entonce...

— No, ese no es el canto que necesitamos.

Dehpué vino el, el cahcá. El cahcá tonce comenzó a cantar como lo canta a vece cuando va entrando el invierno; el cacá comienza a cantar, verdá, bonito. Y bueno, dice que como que lo iban a premiar a él; pero tenía que ehperar último. Entonce hay uno pajari-

⁴¹ *cahcá*: 'cascás', panameñismo por yigüirro, que es "Ave de plumaje pardo, pico amarillento e iris café rojizo" (DA).

⁴² *bimbín*: panameñismo. "Pájaro cantor, caracterizado por el color brillante de su plumaje, de diferente tonalidades, donde predominan el azul y el amarillo; las flores amarillas en su cuello dan la impresión de ser un collar" (DA).

to por acá en la montaña, hay uno pajarito por acá, que dicen *niri*, *niri ñeta* en ngäbere. Bueno, hay uno pajarito por acá con la pata roja, ro, amarillo y el color eh gris, por acá canta bonito. Bueno, ese pajarito también lo metieron en el grupo. Bueno, había vario animal, ¿no?, pero entonces salieron cuatro: zopilote, cacá, el bimbín y el niri.

Ese pajarito loh tres cantaron casi que ahí. Tonce comenzó el primero, el cacá, cantare y cantare y, y comenzaron a ver si él podía quedar, Entonces depué llegó el otro, niri. Niri comenzó a cantar. Niri hace así: blin, bli. Hace así, bonito canta. Entonces, él se quedó como segundo lugar. Entonces, dice que vino el otro, el bimbín. El bimbín decía:

—Yo no sé cantar mucho, pero si, si usted tan competiendo; pero yo no sé cantar mucho, pero yo voy a cantar, pue.

Y depué comenzó a tocar por acá, ¿no? Así como él canta, comenzó a tocá por acá: “bin, bin, bin”. No sé qué, por ahí se fue, y una bulla muy lindo. Ah, entonces él eh el que va ganá. Pusieron al pajarito ese en primer lugar, segundo lugar quedó el cacá, el cacá quedó en segundo lugar; niri quedó en tercer lugar y el tío Zopilote quedó último lugar; pero hicieron una competencia entre loh animalito que vuelan.

Ese cuento me lo dijo mi abuelita, que se llamaba, en ngäbere, aquí siempre la gente ante todo decían en ngäbere loh nombre. Ese se llamaba, la abuelita llamaba Medilli, Medilli, sí, la abuelita que me enseñó eso.

Lucho Castillo, 70 años,
Hato Rincón, región de Nedri,
29 de febrero de 2020.

9. Tío sapito y tío cangrejo]

Bueno, dice que tío Sapito, estaba, en el camino. No, el tío Cangrejo estaba en el camino, y vino tío Sapo y le preguntó pa dónde iba el tío cangrejo.

El tío Cangrejo le dijo:

– Yo voy para una ciudad que se llama ojón, bocón, carrato,⁴³ cucurruñoco,⁴⁴ bocón, culiseco.⁴⁵

Le dijo el, al sapo, el tío, el tío Cangrejo se lo dijo al sapo, y el sapo le preguntó de nuevo:

– ¿Pa dónde jue que tú me dijiste que tú iba?

– Yo voy pa onde ojón, bocón, carrato, cucurruñoco, bocón, culiseco.

El cangrejo se quedó ahí y, y tío Sapo pasó. Tío Sapo llegó por allí máh adelante, y tío Sapo se quedó pensando: “¿Por qué ese tipo, tío Cangrejo, me dijo eso?” Entonce él comenzó, el comenzó... agarró un espejo y miró su físico, y él abrió los ojo y tenía los ojoone, y él abrió la boca y qué bocón, y, y, y él miró por acá atrás así y él tenía la nalga seca, tenía la [piel], ruguñoso⁴⁶ ese que tiene por el cuerpo. Dice que, y el sapo se moletó.

– Yo creo que este tipo me habló mal, yo voy averiguarle de nuevo.

Se fue pa tra. Llegó allá de nuevo. Le dijo a Tío Cangrejo:

– Oye, Tiu Cangrejo, ¿pa dónde tú me dijiste que tú iba?

– Yo te dije que yo iba para el ojón, bocón, carrato, cuncurruñeto, bocón, culiseco, ¿por qué?

– ¡Ah, que tú me ehtaba hablando a mí, ¿verdá?, que yo soy bocón, ojón, bocón, culiseco!

Y, ¡pas!, lo pegó al cangrejo, lo pegó; el sapo pegó al cangrejo, y el cangrejo comenzó bucar y bucar para agarrarlo y no podía. Y, bueno, comenzó bucar, y otra veh el sapo vino y lo pegó de nuevo. Entonce vino el cangrejo y ¡pa!, lo pescó por aquí. Y dice que dice Tío Sapo, dice:

– No, no, yo no peleo con hierro, yo peleo con mano y mano.

Y comenzaron a pelear, y ya el sapito estaba así; era que ya lo tenían agarrao aquí, amigo, y ahí le agarró la cola ahí, se la cortó.

⁴³ *carrato*: del panameñismo *carato*, “de color cenizo” (DA).

⁴⁴ *cucurruñoco*: del panameñismo *coscorroñoso*, ‘rugoso’.

⁴⁵ *culiseco*: ‘sin nalgas’.

⁴⁶ *rugñoso*: ‘rugoso’.

—No buhque una persona que ehté tranquilo, porque yo no peleo con hierro; ehte eh mi brazo para defenderme, le dijo el Tío Cangrejo al Tío Sapo.

Y bueno, total, por eso, entonces, el sapo no tiene rabo. Y el sapo se conoce que él eh ojón, bocón, culiseco. Ese es el cuento.

Lucho Castillo, 70 años
Hato Rincón, región de Nedri
29 de febrero de 2020.

10. [Tío Kinko y Tío Tigre]

Bueno, en este caso le voy contar del Tío Kinko. En nuestra cultura se le dice al, eeh, en nuestrah comunidades indígenas a todah lah personas, aquellas que son mentirosah, que le gustan decir mentiras, pueh. Se dice que elloh no engordan, además, y le, le dicen Kinko, porque el Kinko es muy mentiroso. Entonceh todah lah personah mentirosah en nuestro pueblo le dicen Kinko, Ah, fulano de tal es Kinko o *murasi* también se le dicen. Entonceh, son personah mentirosas.

Y en este caso, le voy a contar acerca del Tío Kinko. Eso me lo contó mi bisabuela. Así es que, se dice que un día el Tío Kinko, este, estaba con sed y, y, y no, no sabía, no, se había secado el agua en todo el territorio, no había agua por ningún lado, y el Tío Kinko tenía que, este, tomar agua. Se estaba muriendo de sed. Y el único que tenía, este, este, agua era el Tío Tigre. Así es que mi, así es que el Tío Kinko tuvo que acercarse al Tío Tigre y el Tío Tigre le, por tantah maldadeh que había hecho este, Tío, Tío Kinko este, el Tío Tigre se lo quería comer. Así es que tuvo, tuvo que acercarse y el Tío Tigre se lo iba a comer. Y él empezó agarrarse de una piedra y le, le dice el Tío Tigre:

—Usté, ¿por qué se agarra de esa piedra?

—No Tío Tigre, lo que pasa, dame agua, porque ya, ya el mundo se va a acabar. Se va a acabar el mundo y si usted no me va a

dar agua, el mundo se va a acabar y nos vamos a morir de todah manerah todoh.

Entonceh, le dice el Tío Tigre:

– ¿Entonce, qué quiere que yo haga?

– No, lo que pasa es que, que me dé agua y que sostenga esta, esta, esta roca, porque este, esta es la manera que, este, estoy como sosteniendo al mundo para que no se pierda.

Y el Tío Tigre le dio agua y él dejó, a, el Tío Kinko dejó al final al Tío Tigre este, agarrando la piedra. Él tomó agua y se escapó.

Y el Tío Tigre se quedó allí, dice que buen rato, esperando y nada. Y el Tío Tigre este, de, decía: “lo suelto o no lo suelto, lo suelto o no lo suelto. Si lo suelto se va a perder el mundo, así es que no lo puedo soltar”.

Y él se quedaba allí. De tanto, él soltó la piedra y vio que no se acabó el mundo y no pasó nada. Así es que el Tío Tigre dice, este Tío Kinko es mentiroso, ahora sí me lo voy a comer.

Lucho Castillo, 70 años
Hato Rincón, región de Nedri
29 de febrero de 2020.

11. [Tío Kinko y Tío Lagarto]

El Tío Kinko llega a la orilla de un río y vio al Tío Lagarto. Tío Lagarto estaba a la orilla del río asoleándose como de costumbre, y el Tío Kinko quería pasar del otro lado. Y le dice el Tío Kinko al Tío, al Tío Lagarto [que] se quería comer al Tío Kinko. Y el Tío Kinko estaba, se pasó de una piedra, y él con gana de pasar al otro lado y él no sabía, y él como el tío, el Tío Kinko es muy inteligente, además de ser mentiroso y astuto. Él dice: “cómo hago para pasar del otro lado. Mi única opción es el tío Lagarto”. Y le dice al Tío Lagarto:

– Tío Lagarto, ¿usté me puede hacer el favor de pasarme al otro lado del río? Lo que pasa es que necesito ir a buscar algo allá y, y me están esperando. Así es que tengo que ir del otro lado. Y si usté me puede esperar, eeh puede pasar del otro lado.

Y le dice el Tío Lagarto, dice:

— ¡No, lo que yo quiero es comerte!

Entonces le dice al tío Lagarto:

— No, dice, yo te puedo hacer un favor, yo, yo voy y allá yo tengo un toro bien grande, dice, preparado, dice, directo, nada más que cuando usted me pasa del otro lado, usted abre esa boca tan grande y cierra los ojos y abre la boca tan, pero tan grande dice, porque es un toro tan grande que lo voy a tirar, lo voy a mandar, dice, directo a su boca y va a ir directo a su estómago, así es que usted abra la...

Dice:

— ¿De verdad, Tío Kinko?

Dice:

— Claro que sí, nada más que usted tiene que pasarme al otro lado para poderte comerse, este...este... el toro.

Y el Tío Lagarto así lo hizo. Dice que el Tío Lagarto se hizo en la orilla, él se subió encima del tío Lagarto. Cuando se subió encima del Tío Lagarto, él iba como conduciendo y el Tío Lagarto iba. Cada vez que el Tío Lagarto se sumergía en el río, en el agua y él botaba una frase tan vulgar; porque, porque él estaba, él era muy burlesco, además y chistoso, y el Tío Lagarto se sumergía y él le decía:

— ¡Oh, Tío Lagarto, ¡a usted sí le yede el culo!

Y entonces, el Tío Lagarto escuchaba, pero como estaba en el fondo del agua, no sabía lo que decía el Tío Kinko. Así es que levantaba la cabeza y le dice:

— ¿Tío Kinko, ¿qué fue lo que usted me dijo?

Dice:

— Nada, que, que estoy muy feliz y agradecido de que usted me está dando un paseo en él, en el río.

Y el tío lagarto dice:

— ¡Ah gracia, Tío Kinko!

Y volvía a, a, a sumergirse. Cada vez que se sumergía, le decía al tío Lagarto:

— ¡Ay, Tío Lagarto, ¡a usted sí le yede el culo!

Cuando el Tío Lagarto levantaba la cabeza y le decía:

— ¿Qué es lo que usted me está diciendo, Tío Kinko?

Dice:

— No, es que usted me está dando un, un paseo muy, muy rico sobre el río. A, a mí me encanta, dice, y por eso te estoy dando lah gracia.

Y bueno, y así hasta que llegó en la orilla, que el Tío Lagarto lo llevó a la orilla, dice. Cuando, él se, se salió de... al, al, pasó al otro lado, ya estaba el tío, le dijo al Tío Lagarto:

— ¡A usted sí le yede el culo!

Y como el Tío Lagarto ya no lo podía alcanzar y él se fue huyendo y allá arriba. Le dice el Tío Lagarto:

— Me voy a comer a este Tío Kinko, dice. ¡Cómo [a] usted se le ocurre decirme una vulgaridad así!

Le dice:

— Tío Lagarto prepárese, dice, abra la boca lo más grande que usted pueda, para que el toro vaya directo a su estómago, dice, que si usted no lo hace y cierra lo ojo.

Entonces, él se fue y el tío Lagarto se quedó, dice, en el río y abrió la boca tan grande, grande. Y se dice que el Tío Lagarto tenía la dentadura así bien bonito todo, y él abrió la boca tan grande, dice, y él allá arriba agarró una piedra grande, dice, que lo tiró y eso venía haciendo sonido que el Tío Lagarto de verdad creía que venía el toro directo a su estómago, y era una piedra tan grande que le cayó en, en la boca al Tío Lagarto, dice. Entonces, por eso, en, en... se aturdió el pobre tío Lagarto. Entonces, se dice que por eso es que el Tío Lagarto tiene la dentadura así, todo que parece motosierra, los dientes de una sierra.

Luego, entonces, el Tío Lagarto le dice, cuando el tío Lagarto recuperó la conciencia, el Tío Lagarto dice:

— Ahora sí voy a comerme al Tío, Tío Kinko, porque mira lo que me hizo y él me lo va a pagar.

Y, entonces, él siguió y el Tío Kinko se fue huyendo. El Tío Lagarto andaba en busca del, del Tío Kinko. Hasta averiguó por dónde pasaba el Tío Kinko. Y el Tío Lagarto se hizo en el camino. Pero el Tío Kinko ya sabía lo que, lo que le iba a suceder, así es que [lo que] él agarró fue un conejo, un conejito y lo utilizó como

si fuera un caballo. Entonce, entonce, cuando iba, iba pasando él, él...venía de regreso; él ya sabía dónde estaba el Tío Lagarto dispuesto a comérselo entero. Y cuando vino y él venía haciendo ruido, venía haciendo ruido con su conejito y el conejito tenía su, su rabo largo. Y, entonce, cuando el Tío Lagarto lo vio y le dice el Tío, venía haciendo bulla, dice:

— ¡Cuidao, cuidao, dice, cuidao con, con, dice, con “mula romo”.

Eso era como decir que el caballo era *mädä romo*, es como decir [que] el caballo era, era muy peligroso y que podía aturdir o matar a cualquiera que estuviera en el camino. Así que el Tío Lagarto cuando escuchó, pensó que de verdad que el Tío Kinko venía a toda velocidá con caballo y se apartó del camino. Y el Tío Kinko pasó en un conejito. Cuando el Tío Lagarto miró eso, lo corretió como para atraparlo con todo el conejo. Entonce, solamente le mordió la cola al, al Tío Conejo. Por eso que el Tío Conejo tiene, no tiene la colita completa, sino que tiene un pedacito, porque el otro pedazo se lo comió el Tío Lagarto.

Y, entonce, Tío, Tío Kinko se escapó.

Ismael Santos, 27 años

La Primavera, región de Kädri

12 de mayo de 2020.

12. [Tío Kinko y los cinco hijos de Tío Tigre]

Cuando encontró al Tío Tigre, al Tío Tigre este, bueno, el Tío Tigre le, le, le, le dijo que, que, bueno, se hicieran cargo de, de sus hijos, que, eeh, el Tío Tigre tenía como cinco hijos. Entonce el Tío Kinko se iba a hacer cargo. Le tenía que llevar tomar la leche a cada uno, cada vez que el Tío Tigre iba a montar y regresaba, tenía que darle de, de tomar leche a, a los pinchocitos.⁴⁷ Entonces, el Tío Kinko estaba cuidándoloh.

⁴⁷ *pichoncitos*: ‘cachorros’.

Al, al primer día leh llevó los cinco hijos a, a to, to, tomar la leche. Todos, llenecitos. Se fue. Y el Tío Tigre se fue otra vez a trabajar. Al segundo día, también. Al tercer día, también.

Hubo un día que él dice tenía ganas de comerse los pichoncitos del tigre porque tenía hambre. Tonce, llegó un momento que él se comió uno. Él dice: “Me voy a comerme uno, porque [...], y así voy a llevar uno a comer dos veces, a, a tomar leche dos veces”.

Cuando iba, este, se comió al primero y se quedaron cuatro tigres pequeño. Cuando llegó el Tío Tigre, y llevó a los hijos de nuevo a tomar leche, loh llevó uno por uno, uno por uno, y a uno de esoh lo puso a mamar dos veces, a tomar su leche dos veces. Así que uno de eso, que taba lleno, muy lleno.

En otro momento vino y se comió a otro, al segundo. Entonce, a dos de elloh se lo llevó a comer, a dos de ello se lo llevó a, a, lo llevó a tomar leche dos veces, así que, que estaba cada vez más lleno.

Otro momento vino y se comió a, al tercero. Y así, hasta cuando se comió al cuarto y solamente quedó un tigre, pichoncito el tigre. Y no sabía qué hacer y llega entonce el Tío Tigre y tenía que él llevarle a, a los cinco pichoncito a tomar este... a tomar leche. Y bueno, cuando se acercó el Tío Tigre, y le dice [Tío Conejo]: “No, ya le llevo sus hijitoh”. Y le llevó al último tigre que quedó, al, al hijito; le llevó el último [a] tomar leche. Lo puso a tomar leche cinco veceh, y ya, dice, cuando la segunda, dice que ya el pobre pichoncito del tigre ya no quería ni siquiera tomar leche; pero lo obligó a tomárselo cinco vece ya. Y le decía, este, el Tío Tigre, dice:

– ¿Y por qué ya no quiere tomar leche?

Dice:

– No, lo que pasa es que elloh ya están llenos, ya yo le di otra cosa de comer, por eso es que ello están llenos.

Y, bueno, hasta cuando llegó un momento, solamente quedó un tigre y él se lo comió, luego se escapó de, del Tío Tigre y se fue huyendo. Y dice, no sabía ni qué hacer. Cuando llegó el Tío Tigre y vio que no estaban sus hijos, ya él se dio cuenta de que el

Tío Kinko se había comido suh pichoncitos. Empezó a buscar al tío, Tío Kinko. ¡A ver dónde lo encontraba!

Ismael Santos, 27 años
La Primavera, región de Kädri
12 de mayo de 2020.

Bibliografía citada

- DA: Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010. *Diccionario de americanismos*. Perú: Santillana Ediciones Generales, S L.
- Contraloría General de la República de Panamá (s/f). *Diagnóstico de la población indígena de Panamá con base en los Censos de Población y Vivienda de 2010*. Panamá: Publicaciones de la Contraloría General de la República.
- CONSTENLA UMAÑA, Adolfo. 2011. "La diversidad lingüística de Costa Rica: Las lenguas indígenas". *Revista de Filología y Lingüística*, 37 (2): 93-106.
- DE LEÓN KANTULE, N. (comp.), 2016. *Legislación de los pueblos indígenas Ngäbe y Buglé, para la implementación del derecho de la libre determinación de los pueblos indígenas*. Panamá: Imprenta Asamblea Nacional.
- ISAZA CALDERÓN, Baltazar. 1986. *Panameñismos*. Panamá: Manfer.
- DRAE: Real Academia Española, 2001. *Diccionario de la lengua española* 21ª ed. Madrid: Espasa Calpe.
- NIÑO, Hugo, 1998. "El etnotexto como concepto". *Oralidad. Lenguas, identidad e historia de América*. Anuario 9: 22-29.
- SARSANEDA DEL CID, Jorge. 2012. "Cultura y nación: Reflexiones en torno a la cultura Ngäbe". *Tareas* (42): 107-119.
- VÁSQUEZ, Juan Adolfo, 1978. "El campo de las literaturas indígenas latinoamericanas". *Revista Iberoamericana* 44 (104-105): 313-349. Recuperado de <http://os.cribd.com/document/30>